

Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales

TRABAJO FIN DE
GRADO EN ECONOMÍA

EDUCACIÓN COMO FUENTE DE CRECIMIENTO
EL CASO DEL ÁFRICA SUBSAHARIANA

Maite Hernández Olagüe

Director: Joseba de la Torre.

Pamplona-Iruña

(Junio 2015)

*“La educación no cambia el mundo.
Cambia a las personas que van a cambiar el mundo”*

(Paulo Freire; 1921-1997)

“Este continente es demasiado grande para describirlo.

Es todo un océano, un planeta aparte,

todo un cosmos heterogéneo y de riqueza extraordinaria.

Solo por una convención reduccionista, por comodidad, decimos

“África”. En la realidad, salvo por el nombre geográfico, África no existe”

(Ryszard Kapuscinski; 1998)

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
1- ¿POR QUÉ INVERTIR EN LAS PERSONAS DE LA REGIÓN SUBSAHARIANA?.....	2
2- EL PROBLEMA DE LA EDUCACIÓN AFRICANA EN PERSPECTIVA HISTÓRICA.....	11
3- “ÁFRICA NO ES UN PAÍS”: SUDÁFRICA v. MOZAMBIQUE.....	16
CONCLUSIONES.....	24
BIBLIOGRAFÍA.....	26

PALABRAS CLAVE:

Development, Education, Growth, Human Capital, Youth

Capital Humano, Crecimiento, Desarrollo, Educación, Juventud

ABSTRACT / RESUMEN

Sub-Saharan Africa is Young. The economy of this region is changing, growing. This place has got a lot of natural resources. Is taking advantage of the most important resource, the people?

We will try to prove that education is the way of these countries to achieve development. They must avoid that young people don't leave their countries. Sub-Saharan Africa has to invest in young people's education but, in addition, they must get people stay in Africa. In this way Sub - Saharan countries will recover their investment in the form of progress.

África Subsahariana es joven. La economía en esta región está en continuo cambio y crecimiento. Este lugar que cuenta con tantos recursos naturales, ¿está sabiendo sacar partido al más importante de ellos, las personas?

Intentaremos demostrar que la educación es la herramienta con la que cuentan estos países para conseguir el desarrollo. Deben conseguir que la población joven no salga de sus países.

Las inversiones de África Subsahariana deben ir encaminadas a la educación de la gente joven y, además, en lograr que esa gente joven permanezca en la región. De esta forma los países que forman África Subsahariana recuperaran la inversión educativa en forma de progreso.

INTRODUCCIÓN

“El objetivo principal de la educación en las escuelas debe ser la creación de hombres y mujeres capaces de hacer cosas nuevas, no simplemente repetir lo que otras generaciones han hecho, hombres y mujeres creativos, inventivos y descubridores, que puedan ser críticos y verificar y no aceptar todo lo que se ofrece” (Jean Piaget; 1897-1980).

Para que un país crezca es necesario invertir en las personas y si hablamos de países que se encuentran buscando el desarrollo, la educación tiene que ser un objetivo prioritario en sus políticas. África subsahariana es un ejemplo de ello.

Son conocidos los déficit de infraestructuras con los que cuentan gran parte de los países que forman esta región (transportes, fuentes de electricidad, abastecimiento de agua...) cuyas consecuencias son visibles y afectan a todas las clases sociales.¹ Esta ausencia de infraestructuras es un problema añadido que debe solventarse si se busca el progreso y el crecimiento.

Sin embargo estos problemas son difícilmente solucionables si no se invierte en capital humano. Es en esta formar de capital, las personas, en el que nos vamos a centrar en las siguientes páginas.

En primer lugar, demostraremos que la juventud de África Subsahariana podría conquistar la región si no fuera porque huyen de ella. Dejando los datos de paro juvenil por debajo de la media mundial.

Como no podría ser de otro modo: no quedan jóvenes que puedan engrosar esta lista y los que se quedan trabajan con unos “supuestos sueldos” irrisorios. Daremos las razones por las que hay que invertir en la educación de los jóvenes subsaharianos.

Para entender el presente y poder mejorar el futuro es necesario conocer el pasado. Por ello, haremos un breve repaso histórico a la evolución económica de África Subsahariana y comprobaremos la relación directa que existe entre la evolución de algunos indicadores económicos y la educación, más concretamente, la educación superior.

Terminaremos demostrando que África subsahariana no es un país. Por ello las decisiones que se tomen sobre esta región deben tener en cuenta que cada uno de los países que conforman esta parte del continente africano tiene unas necesidades, unos recursos, un momento económico, etnias, culturas y lenguas muy diferentes con los que se debe contar para que las soluciones a cada problema sean óptimas y eficaces para cada uno de ellos.

Demostraremos, en definitiva, que se están sucediendo cambios políticos y económicos, los mercados se abren... La juventud ansía y propicia este cambio que debe ser enfocado hacia el bienestar del conjunto de la población.

Un cambio guiado por personas cualificadas, formadas y preparadas que quieran devolver a su país la confianza que se ha invertido en ellos y lo saquen de la opresión y la inseguridad a través del conocimiento, a través de la educación.

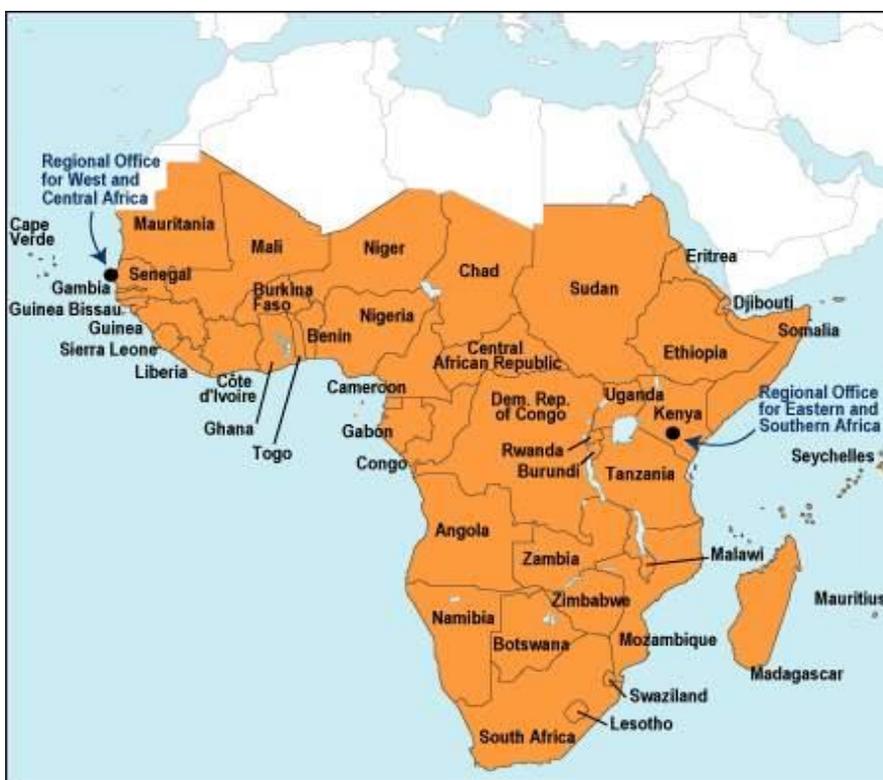
¹ Gómez, J y Moyá, J (2013). Un acercamiento a las infraestructuras en África Subsahariana. Recuperado el 23 de abril, 2015, en: www.africainformmarket.com 1

1-¿POR QUÉ INVERTIR EN LAS PERSONAS DE LA REGIÓN SUBSAHARIANA?

Pensemos en una región (formada por 54 países) rodeada de permanentes conflictos, con diversidad religiosa, étnica y cultural, malnutrición, enfermedades y analfabetismo. Con fronteras trazadas durante la época poscolonial e influenciado por fuerzas externas poderosas (empresas petroleras, tráfico de diamantes y otros minerales...)

Cuenta con “la bendición de los recursos naturales” y con una creciente población joven con deseos de alcanzar el nivel de vida de los países industrializados. La región de África subsahariana cuenta con una población que representa alrededor de un 15% de la población mundial y la tendencia parece llevar a mantener un fuerte crecimiento.

IMAGEN 1



FUENTE: EcuRed 2013

Teniendo muy claro que “África no es un país”² y que, por tanto, hay muchas diferencias entre los países que forman esta región, hay muchos de ellos que presentan una escasez preocupante de infraestructuras, carreteras, electricidad, suministros de agua....

Sin embargo en esta ocasión nos centraremos en una de las necesidades más urgentes de África subsahariana: disponer de un Capital Humano preparado que pueda contribuir a la economía.

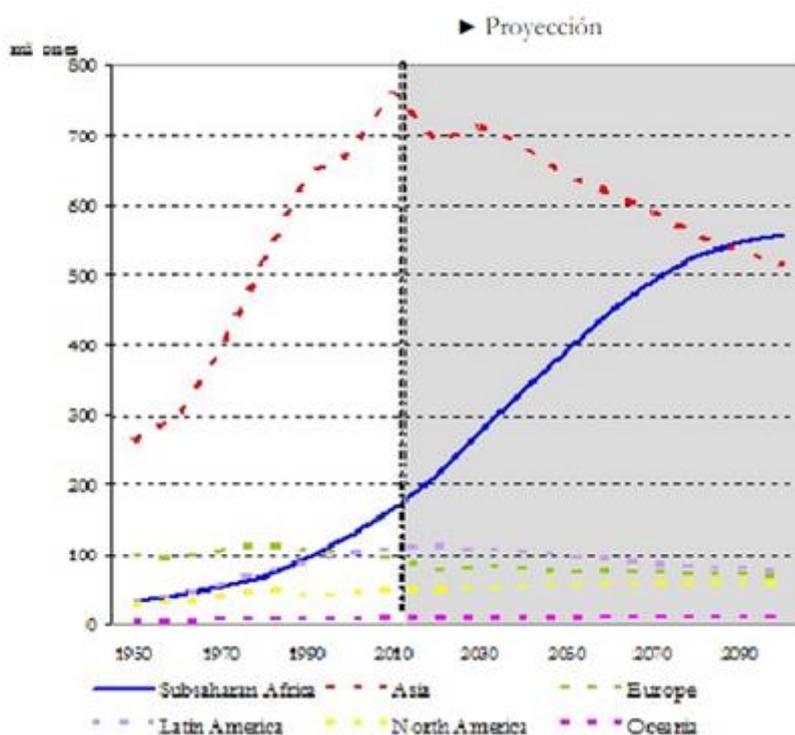
La atención internacional en esta región debe centrarse en que la creciente población este sana, educada y suficientemente preparada para los puestos de trabajo que tendrán que desempeñar, es decir, deben ir preparando a su gente para el desarrollo, que podría evitar

² Huete; L (2010). Blog: “África no es un país” .<http://www.blogs.elpais.com/afrika-no-es-un-pais.com>

las migraciones masivas que se suceden a lo largo del territorio, migraciones que en muchos casos se dirigen hacia Europa y otras economías desarrolladas.

Y es que no debemos olvidar que informes sobre población mundial como el que elabora la Organización de las Naciones Unidas, *World Population Prospects*, nos dicen que para el año 2050 muchos países subsaharianos doblarán su número de habitantes actual (Para ese año se espera, por ejemplo, que la población de Kenya aumente de 44 a 97 millones y la de Nigeria de 174 a 440 millones). La estructura de la población nos muestra un importante peso de la población joven (entre 15 y 24 años) que incrementa más rápido que en cualquier otra parte del mundo.

GRÁFICO 1



FUENTE: United Nations, *World Population Prospects: The 2012 revision*.

La única región que experimenta un crecimiento notable de su población desde el año 2010 es África subsahariana (gráfico 1). El grupo de individuos con edades comprendidas entre 15 y 24 años aumentará a una tasa anual media del 3% hasta 2020 con respecto a 2010, rondando un 2.8% en la siguiente década e incluso un 2.1% para 2040. A nivel agregado por tanto, para 2050 el 30% de la juventud de todo el mundo sería procedente de África subsahariana. Llegando a alcanzar el dato en 2100 un 45%³

En los siguientes gráficos tenemos la proporción de jóvenes en la población total, por regiones, entre 1991 y la actualidad y la distribución regional de la población juvenil en 2010 y 2015

³ Fundación Mujeres por África (2012); www.mujeresporafrica.es

GRÁFICO 2

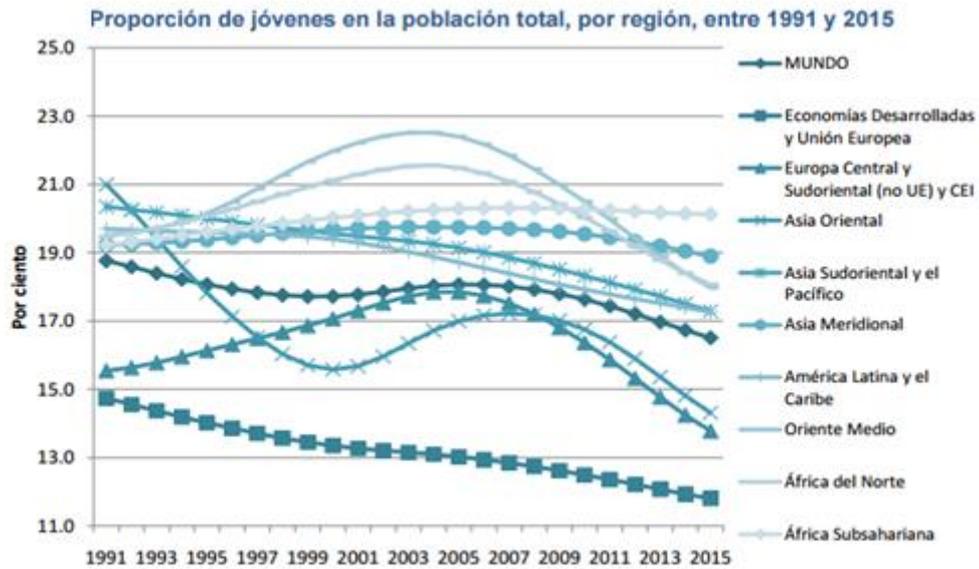
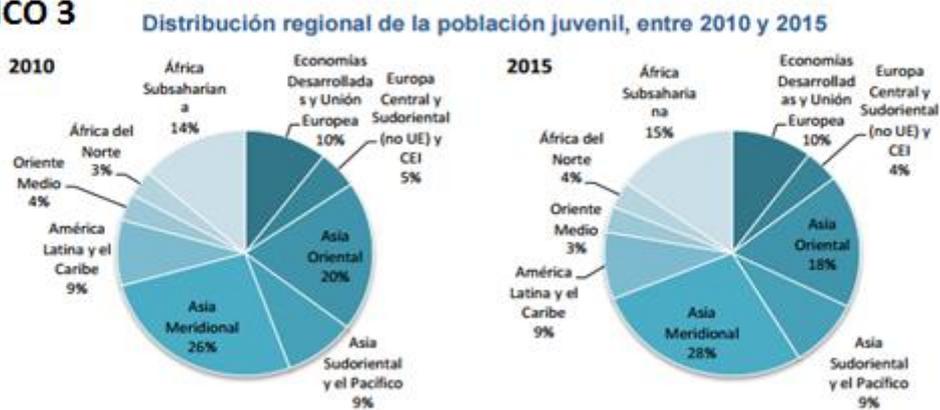


GRAFICO 3

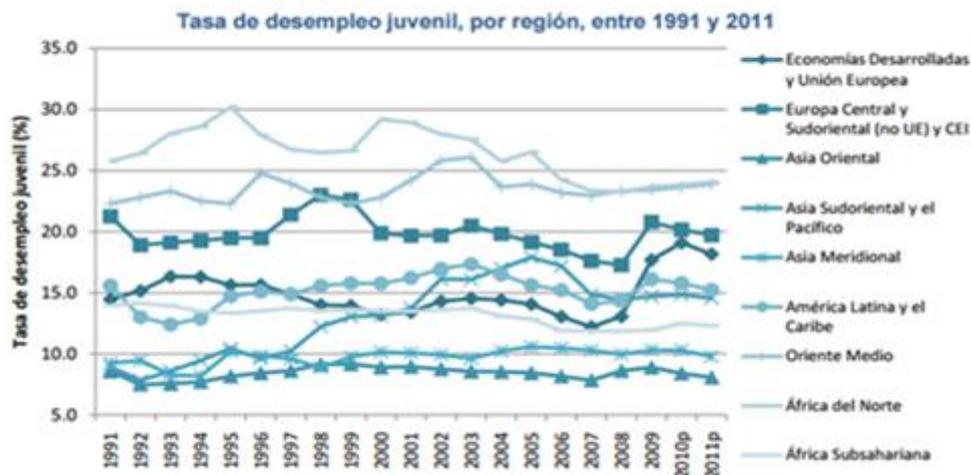


FUENTE: Naciones Unidas, *World Population Prospects 2008 revision database*

Si observamos el gráfico 2, podemos comprobar cómo África subsahariana es la región que, actualmente, cuenta con más proporción de jóvenes en el mundo. Con una proporción de jóvenes que se acerca al 21%, por encima de Asia Meridional (19%) y muy diferenciada de las economías desarrolladas y la Unión Europea que no alcanzan un 13%.

En el gráfico 3 podemos comprobar cómo África Subsahariana se mantendrá como la segunda región del mundo en población juvenil, por detrás de Asia que, con las tres regiones que la forman, contará con más de la mitad de la población joven del mundo.

GRÁFICO 4



FUENTE: Naciones Unidas, *World Population Prospects 2008 revision database*

Sin embargo en la gráfica 4 comprobamos que durante el año 2011 el desempleo juvenil se mantenía alrededor de un 12%. Como vemos la región africana ha mantenido sin grandes variaciones la tasa de desempleo juvenil a lo largo de dos décadas, sin llegar nunca a alcanzar el 15%.

Vaya paradoja, se mantiene en niveles de desempleo juvenil mejores que en las economías desarrolladas a lo largo de los veinte años y la crisis económica que nos azota desde 2007 no ha influido de una manera tan significativa sobre los países que forman esta región.

¿Se debe esto a las migraciones masivas que ya forman parte de la historia subsahariana?

Parece que la “opción salida” se está convirtiendo en una de las particularidades africanas. “La mayor frecuencia se observa en jóvenes entre los 18 y 23 años con un 52.29%, seguido por el intervalo 24-29 años con un 37.35% y un 10.4% en el grupo de 30 años en adelante” (FAIN; 1998-99).

La mayoría son jóvenes y varones (aunque se observa un crecimiento progresivo de las mujeres), cargados de frustración social y cultural. Sin trabajo, sin oficio, con deseos de formación, de mejorar su formación, de ascenso social y con aspiraciones de una vida mejor.

Lo que choca un poco con lo que nos muestra la tabla 1 sobre las previsiones sobre desempleo juvenil en el mundo y separadas por regiones que nos presentaba un reciente estudio de la Organización Internacional del Trabajo. En 2017 se espera una ligera bajada de esta tasa pero de tan solo un 0.2% aunque se situaría por debajo de la media mundial.

TABLA 1

Tasas de desempleo juvenil – previsiones	2012	2017
Mundo	12.7 %	12.9 %
Europa central y sudoriental	16.9 %	17 %
Economías desarrolladas	17.5 %	15.6 %
Asia oriental	9.5 %	10.4 %
América Latina y el Caribe	14.6 %	14.7 %
Medio Oriente	26.4 %	28.4 %
África del norte	27.5 %	26.7 %
Asia del sur	9.6 %	9.8 %
Sudeste asiático y el Pacífico	13.1 %	14.2 %
África subsahariana	12 %	11.8 %

FUENTE: OIT (Organización Internacional del trabajo); 2012

Sin embargo en África Subsahariana se están produciendo alarmantes migraciones masivas y lo que es popularmente conocido como una “fuga de cerebros” o emigración cualificada. Por poner un ejemplos que nos aproxime a lo que sucede, los países de África subsahariana que invirtieron en formar nuevos médicos acabaron perdiendo 2000 millones de dólares (unos 1509 millones de euros) porque los médicos en prácticas, una vez que adquirían experiencia, abandonaban su hogar en busca de trabajos más prósperos en países más ricos. Sudáfrica y Zimbabwe sufren las peores pérdidas económicas generadas por la emigración de estos médicos⁴.

Contando con que (véase el gráfico 5) para 2040 se espera una población en edad productiva que representaría una fuerza de trabajo mayor que la de China.

GRÁFICO 5

FUENTE: Naciones Unidas, 2008

Hay que invertir de una manera óptima para que la economía subsahariana despegue y aproveche sus recursos ya que no está sabiendo dar salida al creciente capital humano del que dispone intentando que la inversión que los países realizan en la educación revierta en

⁴ Mills, E (2011). Responsable de Salud Global. University of Ottawa; Canadá

desarrollo de la región. El desarrollo económico de África dependerá cada vez más de lo bien que sea capaz de explotar la mayor riqueza natural con la que cuenta: su gente.

La urgencia es mayor ya que África está cambiando en muchos frentes. La mano de obra joven tendrá que encargarse de crear oportunidades laborales y desarrollo de las industrias. Todo esto con la ayuda de los gobiernos que van consiguiendo ambientes políticos por lo menos más estables que en cualquier momento de la historia

Porque todavía a día de hoy encontramos en la región de África Subsahariana que 31 millones de niños y niñas menores de 18 años no son escolarizados (*UNICEF; 2014*). A pesar de que en las últimas décadas el gasto público en educación para el conjunto de África está aumentando a un ritmo del 6% de media anual. Siendo el promedio de inversión en educación en esta región africana un 18% del gasto público total. Lo que representa aproximadamente un 5% del PIB dedicado al gasto educativo. Este porcentaje le sitúa en el segundo puesto a nivel mundial, por detrás de América del Norte y Europa que dedican un 5.3% del PIB al gasto en educación⁵.

Se han conseguido numerosos avances en esperanza de vida, sistemas educativos y salud sin embargo África subsahariana, sigue siendo una de las regiones más pobres del mundo.

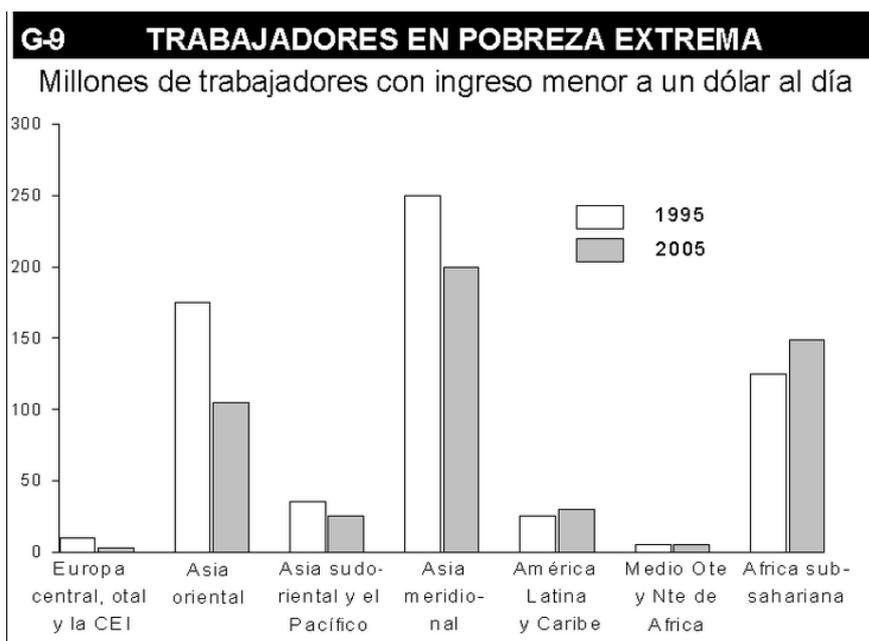
El gráfico 6 nos acerca a la realidad de porque la inversión en educación no reporta un desarrollo en los países subsaharianos, en él podemos observar los millones de trabajadores que obtienen un ingreso inferior a un dólar al día en diferentes regiones y en dos años concretos (1995 y 2005).

El conjunto de Asia Oriental y Meridional se encontraba a la cabeza en el número de trabajadores en pobreza extrema, seguidos a una cierta distancia (unos 100 millones con Asia Oriental) de África subsahariana. A pesar de que siguen manteniendo niveles demasiado altos, a lo largo de los diez años que separan 1995 de 2005 Asia Oriental y Meridional han reducido notablemente (en especial Asia Oriental) los millones de trabajadores con ingresos inferiores a un dólar al día.

Sin embargo durante el mismo período y, a pesar de que los datos de inversión educativa están mejorando notablemente durante este siglo, la región subsahariana ha visto aumentar sus trabajadores en pobreza extrema. Esto es lo que puede estar acarreado la fuga de capital humano que esta región está experimentando.

⁵ Ruiz, C; (2014). *El Crecimiento Económico de África Subsahariana*. Universidad de Cantabria

GRÁFICO 6



FUENTE: www.vectoreconomico.com.mx

Por tanto; ¿Es correcto decir que es rentable invertir en la educación?, es decir, ¿Se puede considerar que invertir en capital humano repercutirá en un aumento de los salarios que llevarán a que se recupere la inversión? El gráfico 6 demuestra que esta idea no es del todo cierta, sin embargo las mejoras educativas en África se están implantando desde hace poco tiempo y los efectos sobre los salarios pueden ir notándose a largo plazo.

Si miramos la literatura acerca de este tema nos encontramos, por ejemplo, con un autor reconocido como, Theodore W. Schultz (1902-1998) quien basó gran parte de sus estudios en la estimación del impacto del capital humano sobre el crecimiento económico.

Este economista en concreto intentó establecer la contribución de la educación al desarrollo económico en términos de estricta mejora del trabajador en el desempeño de una determinada tarea. Para ello establece una relación entre salarios y educación que puede ayudarnos mucho a dar respuesta a nuestra pregunta.

No fue el único autor que dedica estudios al tema otro autor que, unos años más tarde, siguió interesándose por esta idea de Schultz fue Gary Becker (1930-2014) quien definía el capital humano como el conjunto de capacidades que un individuo adquiere por acumulación de conocimientos, siendo una opción individual (una inversión). Esta inversión educativa se evalúa por la diferencia entre el coste de los gastos educativos y el coste de la productividad es decir, al igual que Schultz, el salario que recibiría si estuviera inmerso en la vida activa y sus futuras rentas actualizadas.

Para estos autores, una mejora en el nivel educativo y las capacidades de un agente debería verse reflejado en un aumento de su salario. Sin embargo, el gráfico 5 nos demuestra que los trabajadores que viven con menos de un dólar al día están aumentando en África subsahariana a la par que crece la inversión educativa y el interés por la formación.

Y es que las reflexiones de estos autores parecen quedar incompletas y dejan un poco de lado el papel que la educación juega en la introducción de nuevos métodos de producción y organización, en la acumulación de capital (físico y humano) o en la movilidad de los

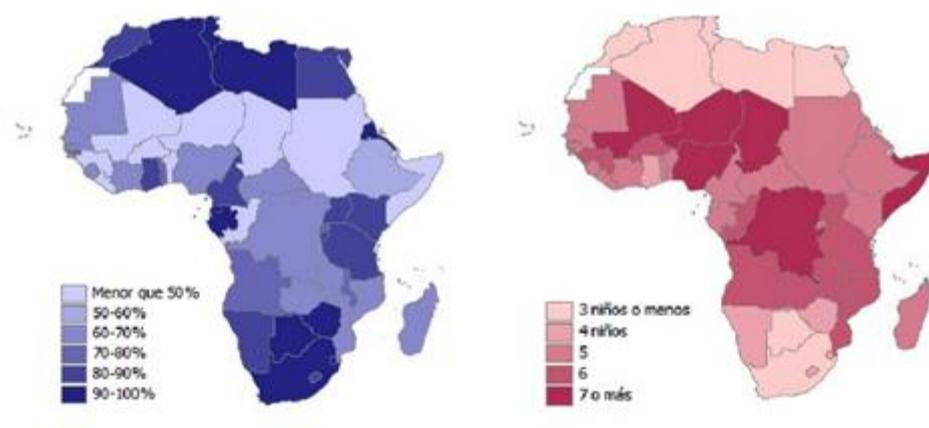
factores de producción, que no se ve reflejado necesariamente en un aumento de los salarios.

Por poner un ejemplo, la teoría de estos autores podría llevarnos a la conclusión de que no es realmente rentable invertir en la educación de las mujeres ya que estas tienen menos participación laboral y, por tanto, tendrán mayores dificultades para recuperar la inversión educativa. Lo que llevaría a que, como sucede en numerosos países en vías de desarrollo, se eduque en primer lugar a los hijos varones esperando obtener con ello una rentabilidad futura.

Sin embargo la educación a las mujeres puede verse reflejada en otros aspectos que no sea necesariamente un aumento en los salarios. En concreto se considera que la educación para niñas y mujeres representa un fuerte potencial para lograr el desarrollo económico y mejorar el acceso a la salud, nutrición y participación ciudadana. Las mujeres bien informadas, educadas, técnicamente capacitadas y socio-económico y políticamente fortalecidas, están llamadas a ejercer fuerte influencia en la educación y supervivencia de la juventud⁶.

En el gráfico 7 parece existir una significativa relación entre el nivel educativo que los países tengan y el número de nacimientos por mujer que presentan.

GRÁFICO 7



Tasas de escolarización (% población joven) y tasas de fertilidad para 2012

FUENTE: *World Development Indicators (2013)*

Y es que la influencia del capital humano sobre el crecimiento económico va más allá que crecimiento del PIB, competitividad internacional, comercio... como ya nos señalaba unos de los autores pioneros en el estudio del capital humano Robert Malthus (1776-1834) quien intentó establecer una relación entre población y desarrollo económico.

La teoría de Malthus (que posteriormente sería conocida como **Modelo Malthusiano**) se centra prioritariamente en el tamaño de la población (fertilidad, mortalidad) y deja un poco más de lado la parte de la “calidad” de la población (educación, salud). Sin embargo nos

⁶ Fundación ONU MUJERES, (2012)

aporta muchas conclusiones interesantes que pueden dar explicación a la imagen ofrecida por el anterior gráfico.

Según Malthus el crecimiento de la población es controlado por dos tipos de mecanismos uno que se pone en marcha de manera automática a través de fenómenos naturales (hambrunas, enfermedades...) y otro mecanismo que limita el crecimiento poblacional controlando los nacimientos (es necesario invertir en educación para que este tipo de mecanismos sean eficaces).

Y, como nos muestra la imagen anterior, parece ser bastante claro que la inversión en educación lleva a una disminución en las tasas de fertilidad. Ejemplos de ello son países como Burkina Faso, Mali, Níger, Chad, Sudán que presentan tasa de escolarización por debajo del 50% y una media de 7 niños o más por familia. En la otra cara de la moneda observamos Sudáfrica y Bostwana con una tasa de escolarización cercana al 100% y una media de 3 o menos niños por familia.

Y entonces; ¿qué está pasando en África subsahariana?

"En 25 años, África se habrá quedado sin sus cerebros." (*Lalla Ben Barka, de la Comisión Económica para África de las Naciones Unidas (CEA)*). Cuando un país pierde sus trabajadores más cualificados, sufre un proceso de descapitalización humana que disminuye la tasa de crecimiento potencial de su economía a corto y medio plazo, la "fuga de cerebros" convierte el gasto público de los países emisores en ineficaz y no equitativo.

Otra consecuencia que suele observarse cuando se dan estas "huidas de capital humano" es un envejecimiento de la población debido a que los emigrantes suelen ser individuos jóvenes. Esto no parece ser un problema a corto plazo en la región subsahariana ya que, como hemos visto, cuenta con una población joven en fuerte crecimiento, pero si no se ponen medidas a largo plazo podría resultar en un nuevo problema para los países que la forman.

Cabe señalar al respecto que un incremento del capital humano por efecto de la educación no se traduce de manera inmediata en un aumento de la productividad y competitividad de la mano de obra, a menos que el sistema productivo sea capaz de aprovechar de una manera eficiente el tan preciado recurso del capital humano.

Es necesario que los individuos reciban una formación con bases sólidas de conocimientos, que les permitan ser emprendedores y capaces de ir modificando las dinámicas de demanda de capital humano y las dinámicas empresariales. El déficit de Capital Humano es difícil de importar, a diferencia del capital físico. "Se puede importar tecnología y técnicos extranjeros pero es imposible sustituir una población ignorante por una educada, aunque invirtiendo en educación es algo que podría lograrse a largo plazo" (*Clara Eugenia Núñez; 1997*). Ya que el obstáculo derivado de la ignorancia en vías de modernización, como dijo Theodore W. Schultz, es la falta de capacidad para adaptarse a continuos cambios y desequilibrios

Un breve repaso por su evolución histórica puede aclararnos ideas sobre esta región.

2- EL PROBLEMA DE LA EDUCACIÓN AFRICANA EN PERSPECTIVA HISTÓRICA

A lo largo del periodo 1960-1980 se producen cambios a nivel educativo en la región subsahariana. Tras la independencia de las colonias, se establecen numerosas universidades a lo largo de los diferentes países. Sin embargo, la estructura, forma de funcionamiento y actividades de la mayor parte de las instituciones de educación superior se establecieron a imagen y semejanza de las de los países colonizadores a lo largo de esas décadas.

Poco a poco un sistema educativo superior se instauraba en África subsahariana. “Se observó cómo se pasaba de 21.000 estudiantes universitarios durante 1960 en la región a 473.000 en 1983, siendo el 21% de las matriculaciones de mujeres” (*Banco Mundial; 1988*), las autoridades se vieron indefensas e incapaces de gestionar un aumento tan grande.

A lo largo de los años 80 se produce una crisis económica que lleva a los gobiernos africanos a empezar a observar la educación como un símbolo de progreso del país e intentan que esto sea la máxima prioridad para ellos. Los ciudadanos rurales y urbanos dedican enormes esfuerzos para que al menos un hijo pueda estar bien educado. Durante 1980 se busca el desarrollo poniendo en marcha una fuerza de trabajo capaz de atraer a los inversores y hacer que la producción sea predecible y eficiente.

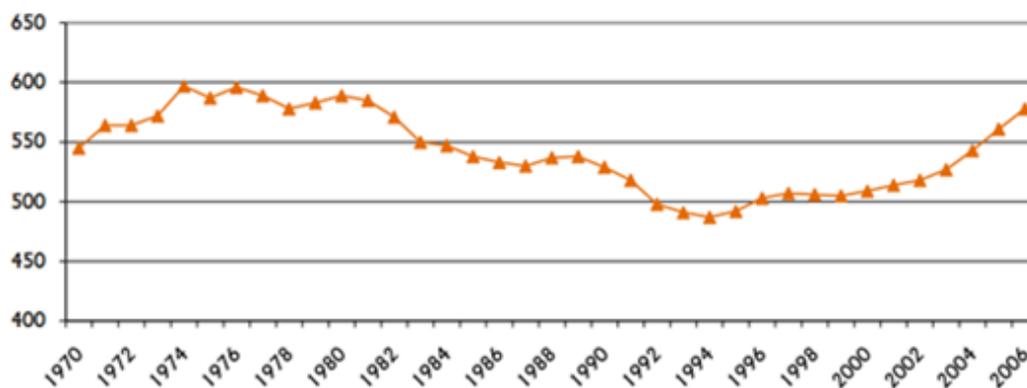
Pero la crisis que se sucedía durante estos años hizo que los gobiernos africanos se vieran incapaces de hacer frente a las necesidades económicas que iban en aumento lo que llevó a un deterioro de la calidad de la educación (sobre todo de la educación superior). “Durante estos años la educación superior es percibida como un bien de lujo. La inseguridad financiera y la inestabilidad impiden la planificación a largo plazo” (*Banco Mundial; 1988*). La educación superior durante esta década se centraba en la formación en ciencias humanas y sociales. Las carreras de ciencia, tecnología o aquellas enfocadas al mercado quedaron rezagadas. Esto llevó a un aumento del desempleo de licenciados y a que no se pusieran en marcha investigaciones relevantes para el desarrollo del país.

“Se sucedieron huelgas de estudiantes y personal académico, que era perseguido por motivos políticos” (*Saint; 1992*). Todo esto llevó a que a finales de la década de los 80 la educación, en especial las universidades, en África subsahariana estuvieran en crisis.

Además esta crisis generalizada trajo consigo un problema difícil de resolver, la deuda.

GRÁFICO 8

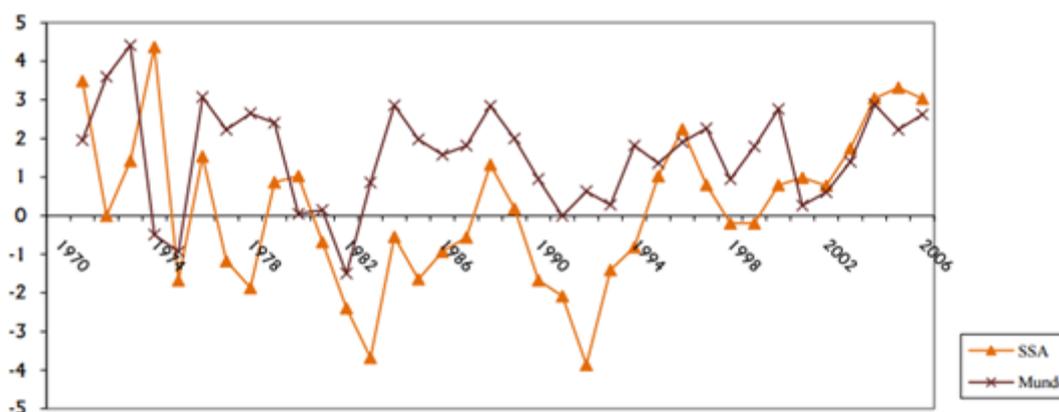
Evolución del PIB per cápita del África Subsahariana (dólares constantes de 2000)



FUENTE: *World Development Indicators (2008)*

GRÁFICO 9

Evolución de las tasas de crecimiento mundiales y subsaharianas



FUENTE: *World Development Indicators (2008)*

Muchos regímenes africanos intentaron reducir los gastos mientras mantenían políticas expansivas necesarias (pago a clientes, medidas de inversión productivas...). Para evitar la quiebra se piden nuevos préstamos al Fondo Monetario Internacional (FMI) y así poder estirar, en cierta manera, los gastos. A cambio de estos préstamos el FMI impuso severas condiciones y estructuras de ajuste.

Estas medidas fueron consideradas por muchos críticos como solo encaminadas al pago de la deuda y llevaría a más miseria en las zonas de conflicto o guerra. Lo que si se comprobó durante los años 90 (posteriores a la instauración de las medidas del FMI) fue una pérdida general de la prioridad de las políticas sociales (educación, salud, seguridad social). Observándose, por ejemplo, en una descapitalización y desestructuración de la universidad pública a favor del mercado universitario.

A pesar que durante esta década (1990) algunos indicadores económicos en África Subsahariana mejoraron de manera modesta y variada, la mayor parte de los africanos se encontraba en la más absoluta pobreza. Los ingresos nacionales quedaron bajo el poder de

élites y ricas corporaciones y mucho de lo que los individuos consumen nacía y era intercambiado fuera de las transacciones visibles, medibles y legales del mercado. Se piensa que la abundancia de granjeros y comerciantes sin conocimientos podía ser un obstáculo que les llevaba a permanecer en la pobreza durante la época de ajuste estructural.

A pesar de esto durante esta época un documento de la UNESCO (1997) acerca de las universidades nos mostraba una imagen nada esperanzadora: colapso de infraestructuras, ausencia casi total de equipamiento, personal docente míseramente remunerado y desmotivado, además de poco o nula inversión en educación.

Un informe del Banco Mundial (1990) afirmaba que las universidades africanas no generaban suficiente “retorno”. Esto llevo a que disminuyera la inversión en estudios superiores a favor de la educación primaria y secundaria que supuso un efecto devastador para las universidades. A finales de esta década UNESCO fija sus esfuerzos en movilizar la atención mundial hacia la educación superior. Convoca en 1998 CME (Campaña Mundial por la Educación)

Si nos acercamos más en el tiempo, África subsahariana en el siglo XXI, comprobamos como poco a poco despegas la región y ahora hay seis países africanos que forman parte de las diez economías con mayor crecimiento (año 2014). Sin embargo, observando el gráfico 8, a pesar de que poco a poco y tras la década perdida durante los años de crisis económica el PIB de África subsahariana va recuperándose, parece que por el momento no ha llegado a alcanzar las cifras anteriores a la intervención del FMI.

A pesar de que se recupera a paso lento como podemos comprobar en el cuadro 2 se espera que este año haya más países subsaharianos entre los que más crecen económicamente.

TABLA 2

Los países que más crecen económicamente

Media anual del crecimiento del PIB, %

2001-2010		2011-2015 (proyección)	
Angola	11.1	China	9.5
China	10.5	India	8.2
Myanmar	10.3	Etiopía	8.1
Nigeria	8.9	Mozambique	7.7
Etiopía	8.4	Tanzania	7.2
Kazakstán	8.2	Vietnam	7.2
Chad	7.9	Congo	7.0
Mozambique	7.9	Ghana	7.0
Camboya	7.7	Zambia	6.9
Ruanda	7.6	Nigeria	6.8

FUENTE: *The Economist*, 2010

A pesar de los datos, para llegar a ser competitivos tanto a nivel regional como a nivel mundial se requiere capital humano. Como hemos demostrado anteriormente África tiene una parte importante de su población joven creciendo rápidamente. La región tiene una buena oportunidad para invertir en una generación que puede transformar África pero, si no se actúa, se perderá la oportunidad y la estabilidad y el crecimiento, agradecidamente positivos en los últimos años, pueden verse amenazados.

Y es por la necesidad de dar ese salto al desarrollo por lo que la UNESCO convocó en 2003 una reunión para evaluar los avances tras la implementación de las recomendaciones del CME establecidas en 1998. Se observaban ciertas mejoras en términos de calidad, acceso, relevancia, gestión y financiación de instituciones.

Además tras la reunión surgieron nuevos retos como la consecución del objetivo de Educación Para Todos (EPT)⁷ y de los ODM (Objetivos de Desarrollo del Milenio)⁸, asegurar que África no queda marginada de la economía de conocimiento global, promover paz y resolución de conflictos y apoyar el desarrollo de las zonas rurales. Con todo ello se pretende conseguir el objetivo prioritario de revitalizar la educación para promover el desarrollo de la región.

Si echamos un breve vistazo al Índice de Desarrollo Humano (IDH)⁹ África Subsahariana sigue ocupando las últimas posiciones. Según la clasificación que realizó en 2013 el Informe de Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) 37 de los 47 países que conforman la región subsahariana poseen un nivel bajo de desarrollo. De los 35 últimos puestos de la clasificación 30 corresponden a países de África subsahariana.

Es necesario seguir trabajando para lograr un crecimiento económico acompañado de mejoras en el desarrollo social de la región. Y si consideramos la educación como base de ese desarrollo de la sociedad, a pesar de las mejoras conseguidas en las últimas décadas por los países subsaharianos, hay que seguir subiendo niveles en la escalera educativa.

Los principales avances, en la actualidad, han ido encaminados a la educación primaria, mientras los progresos en educación secundaria y superior han sido más modestos. Si nos detenemos en los avances de la educación básica, en el año 1900 tan solo el 53% de los niños en edad de recibir educación primaria estaban matriculados en la escuela, en el año 2000 ese valor es del 60% y en 2011 alcanza el 77% (PNUD, 2013).

Estas bajas tasas de matriculación se suelen justificar desde dos puntos de vista: el lado de la oferta y el lado de la demanda. “Por el lado de la oferta, el gasto del gobierno y de los recursos financieros dedicados al sector educativo ha sido escaso. Por el lado de la demanda, los padres que son los que deciden finalmente sobre la educación de sus hijos, prefieren no escolarizarlos y dedicar los recursos a otros fines” (Glick, P. y Sabn, 2000). Y es que los hijos representan una inversión para los padres, cada niño es una fuerza de trabajo más que permitirá incrementar los ingresos en el hogar.

Por otra parte, en ninguna de las anteriormente citadas Declaraciones se hace alusión a la calidad de la educación. Porque en este sentido África subsahariana tiene un doble déficit: el acceso al colegio y el propio proceso de aprendizaje. Aunque a día de hoy hay muchos niños que no van a la escuela, hay muchos que van y no están aprendiendo.

Un estudio reciente del Banco Mundial muestra como en algunos países se observaba que una cuarta parte de los maestros se ausentan normalmente de la aulas, a los alumnos se les enseña una media de dos horas al día, solo el 3% de las escuelas tiene electricidad, agua y

aseos o, incluso, solo una cuarta parte de los maestros eran capaces de dividir una fracción entre otra.

“Creo que si los sistemas de educación se modernizan a gran escala para ofrecer un aprendizaje adecuado para todos los niveles, habrá grandes beneficios tanto para las economías como para los individuos” (*Ritva Reinikka, directora del Banco Mundial para el Desarrollo Humano en África, 2015*).

⁷ Educación Para Todos (EPT) es un movimiento mundial guiado por UNESCO, con el objetivo de satisfacer las necesidades de aprendizaje de todos los niños, jóvenes y adultos para el año 2015.

⁸ Los Objetivos de Desarrollo del Milenio son ocho propósitos de desarrollo humano fijados en el año 2000, que los 189 países miembros de las Naciones Unidas acordaron conseguir para el año 2015. Estos objetivos tratan problemas de la vida cotidiana que se consideran graves y/o radicales.

⁹ El índice de desarrollo humano (IDH) es un indicador del desarrollo humano por país, elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Se basa en un indicador social estadístico compuesto por tres parámetros: vida larga y saludable, educación y nivel de vida digno

3-“ÁFRICA NO ES UN PAÍS”: SUDÁFRICA v. MOZAMBIQUE

“África no es un país”, es un continente formado por 54 países y como tales sus economías, crecimientos y desarrollos avanzan a un ritmo diferente y las medidas para sus políticas educativas deben ir enfocadas a las necesidades y características de su población y entorno económico.

Para indagar más sobre esto tomaremos dos países cercanos a nivel geográfico pero con diferencias que los alejan en el sendero del desarrollo y el buen funcionamiento: Sudáfrica y Mozambique.

SUDÁFRICA



MOZAMBIQUE

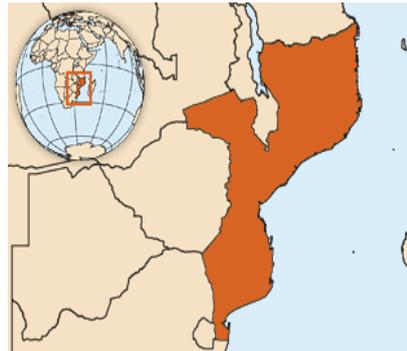


TABLA 3

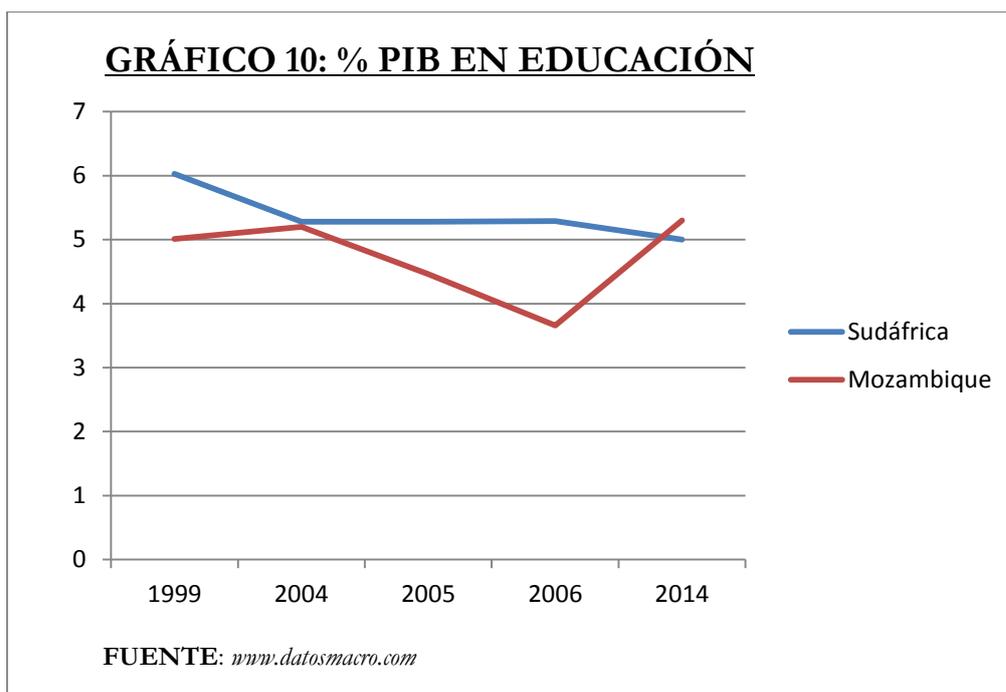
	SUDÁFRICA	MOZAMBIQUE
<u>Población</u>	52.8 millones	25.83 millones
<u>Superficie</u>	1.221.037 km ²	801.590 km ²
<u>Idioma oficial</u>	11 diferentes	Portugués
<u>PIB p.c</u>	6617.91 USD	605.03 USD
<u>IDH (puesto ranking)</u>	118	178
<u>Tasa natalidad</u>	2.41 hijos/mujer	5.26 hijos/mujer
<u>Esperanza de vida</u>	56.10 años	49.84 años
<u>Años escolarización (media)</u>	1.2	8.2
<u>%PIB Educación</u>	5	5.3
<u>%Gasto Público Educación</u>	17.6	21

La tabla 3 nos sirve para darnos cuenta en una primera aproximación de las diferencias existentes entre estos dos países. Diferencias que van desde los kilómetros cuadrados (Donde Sudáfrica representa una superficie que es 400 mil kilómetros cuadrados superior), hasta la población (Sudáfrica con el doble de población que Mozambique). Resulta curioso a nivel económico las diferencias del PIB per cápita entre estas dos zonas africanas, Sudáfrica cuenta con un PIB per cápita 6000 veces superior al de Mozambique (aunque ambos siguen resultando demasiado bajos), sin embargo el porcentaje del PIB que estos dos países dedica al gasto educativo es similar (teniendo en cuenta que el PIB de Sudáfrica es muy superior y, por tanto, dedica mucho más dinero total) y el porcentaje de gasto público que se dedica a educación es superior en Mozambique que en Sudáfrica (un 2.4% mayor) pero esto no impide que los años en los que los alumnos empiezan la escuela de Mozambique (8.2) estén muy lejos de los de Sudáfrica (1.2).

Todo lo anterior puede llevarnos a pensar que Sudáfrica está acercándose mucho más al desarrollo de lo que lo hace Mozambique (a pesar de que parece que empieza a hacer grandes esfuerzos en materia educativa), sin embargo, las posiciones en el ranking del IDH mundial no están tan alejadas (60 puestos separan a Sudáfrica y Mozambique) y, además, un indicador clave para medir el bienestar de una sociedad como es la esperanza de vida, sigue dejándonos malos datos en ambos países que mantienen entre ellos tan solo una diferencia de cinco años. Por tanto, a pesar de las evidentes mejoras (sobre todo en Sudáfrica, considerado uno de los países de la región subsahariana más prósperos) ambos países tienen que continuar con los esfuerzos para seguir avanzando y creciendo.

¿Se debe esto a sus diferencias en materia educativa? ¿Está progresando Sudáfrica más que Mozambique a este respecto y es por ello que se acerca a mejores datos económicos y sociales?

Vamos a intentar observar lo que ha ocurrido en estos países a lo largo del tiempo y si puede explicar en cierta manera su situación actual. Para comenzar con este análisis comparativo entre ambos países tenemos el gráfico 10 que nos muestra el gasto público que realiza cada uno de estos países como porcentaje del PIB.



A pesar de las diferencias significativas que nos mostraba la tabla 3 parece que en materia de educación realizan un gasto muy similar, sin embargo, no debemos olvidarnos que los productos interiores brutos de estos dos países subsaharianos son muy diferentes y que el PIB de Sudáfrica es muy superior al de Mozambique.

Para un análisis más exhaustivo tomaré prestados un par de gráficos elaborados en la asignatura impartida en la Universidad Pública de Navarra en el curso 2014/2015, Historia Económica III.

GRÁFICO 11

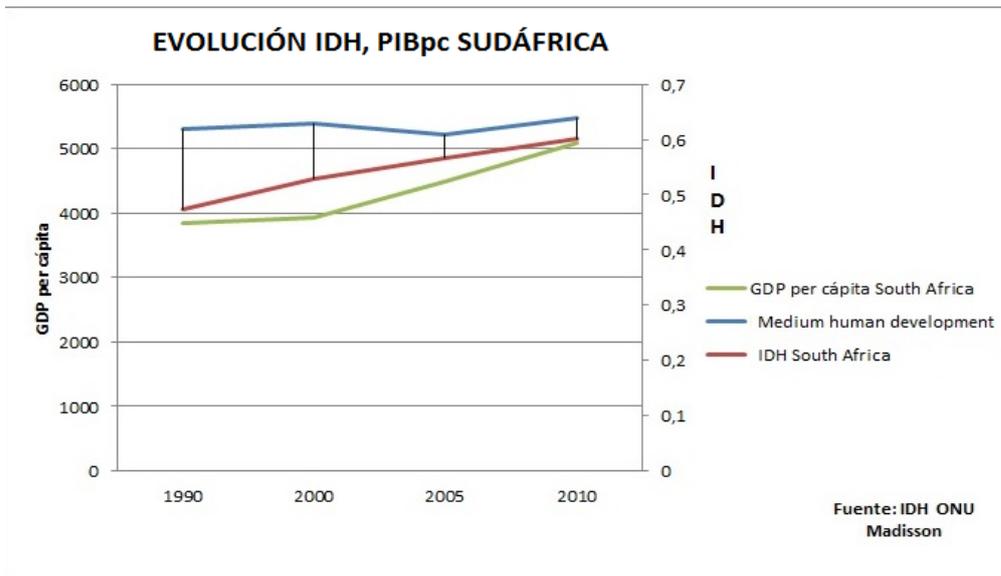
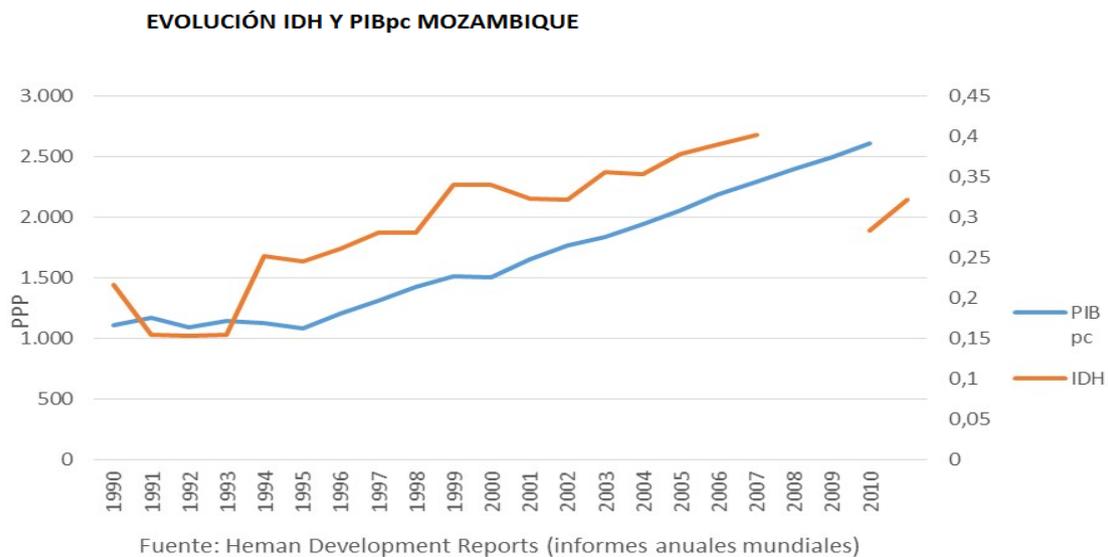


GRÁFICO 12



En estos gráficos se muestra la evolución del PIB per cápita de Sudáfrica y Mozambique, además del Índice de Desarrollo Humano de ambos países. Si fijamos nuestra atención para empezar con el caso de Sudáfrica vemos que la evolución del PIB per cápita es positiva sobre todo a partir de la entrada en el siglo XXI.

Alcanza su mejor cifra (5000 dólares) en los años anteriores al 2010 coincidiendo con años donde la inversión educativa fue de las más importantes del periodo 2000-2012. Lo que parece que sigue dando argumentos a nuestra idea de que una mejora en la educación del individuo lleva a mejoras sociales y de bienestar, pero también a mejoras económicas y de desarrollo.

Sabiendo que el desarrollo de un país no dependerá solo de cuantos recursos disponga, sino de qué manera canalice los recursos disponibles, para que lleguen a la sociedad

logrando el tan ansiado desarrollo y crecimiento, parece que Sudáfrica se encuentra en el camino correcto. Vemos también una evolución muy positiva en su IDH lo que le está llevando a escalar poco a poco puestos a nivel mundial.

El caso de Mozambique nos deja conclusiones similares vemos como el PIB per cápita mantiene una evolución similar al alza desde los años 90. Alcanzando en 2010 los 2500 dólares (la mitad del PIB per cápita de Sudáfrica por las mismas fechas), coincidiendo a lo largo de esos años un incremento del gasto público dedicado a la educación.

A pesar de estas mejoras Mozambique sigue presentando tasas de analfabetismo más altas que el promedio de la región subsahariana. De acuerdo a datos recientemente publicados por el *Instituto Nacional de Estadística*, la tasa promedio de analfabetismo de adultos en el conjunto del país está cerca del 53.6%; más elevada en las áreas rurales (65.7%) que en las zonas urbanas (30.3%). Además se observan diferencias muy marcadas entre hombres con una tasa de analfabetismo del 37.7% y mujeres (68%).

En un país tan grande y diverso como Mozambique es de esperar que haya variaciones regionales con tasas que varían desde el 15.1% en la provincia de Maputo (en el Sur del país) hasta un 68.4% en la provincia de Cabo Delgado (Norte). En cuanto a la juventud las tasas de analfabetismo son alarmantes, con tasas de hasta el 37.9% para las edades comprendidas entre 15 y 19 años (un 48% entre las mujeres jóvenes) y de un 50.7% en las edades comprendidas entre 20 y 29 años (61% entre las mujeres de esa franja).

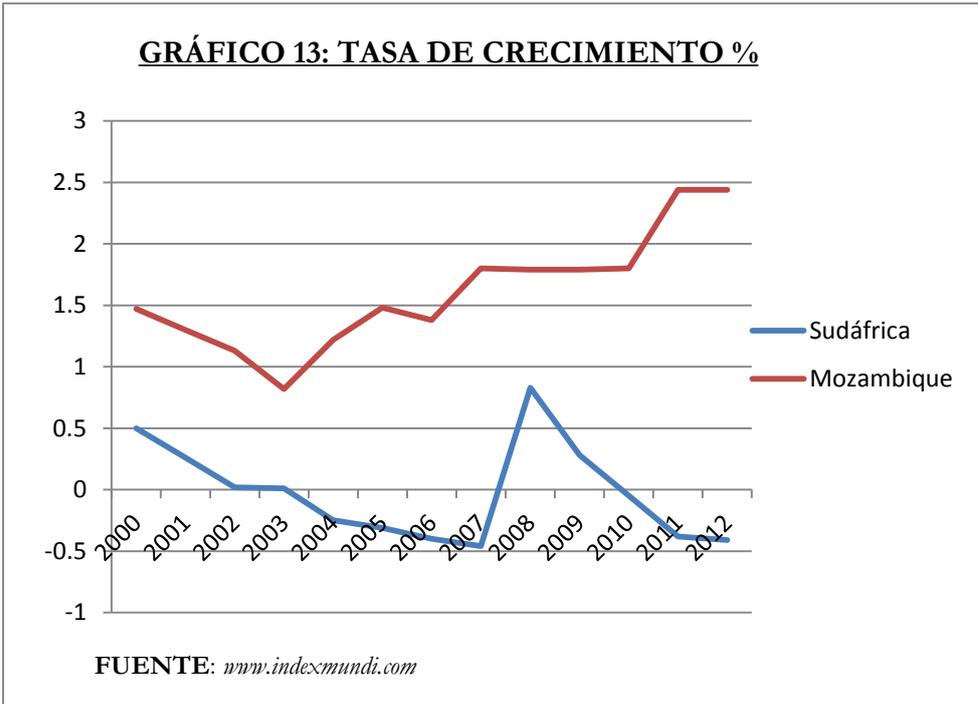
Por otra parte Sudáfrica nos presenta tasas de alfabetización cada vez más cercanas al 100% de la población y las diferencias por sexo son mínimas. La tasa de alfabetización es de 86.4%, siendo la tasa de alfabetización masculina de un 87% y la femenina de un 85.7%.

¿Se traducen estas diferencias educativas en diferencias en indicadores demográficos que suelen aproximarnos a la situación de desarrollo en que se encuentran los países?

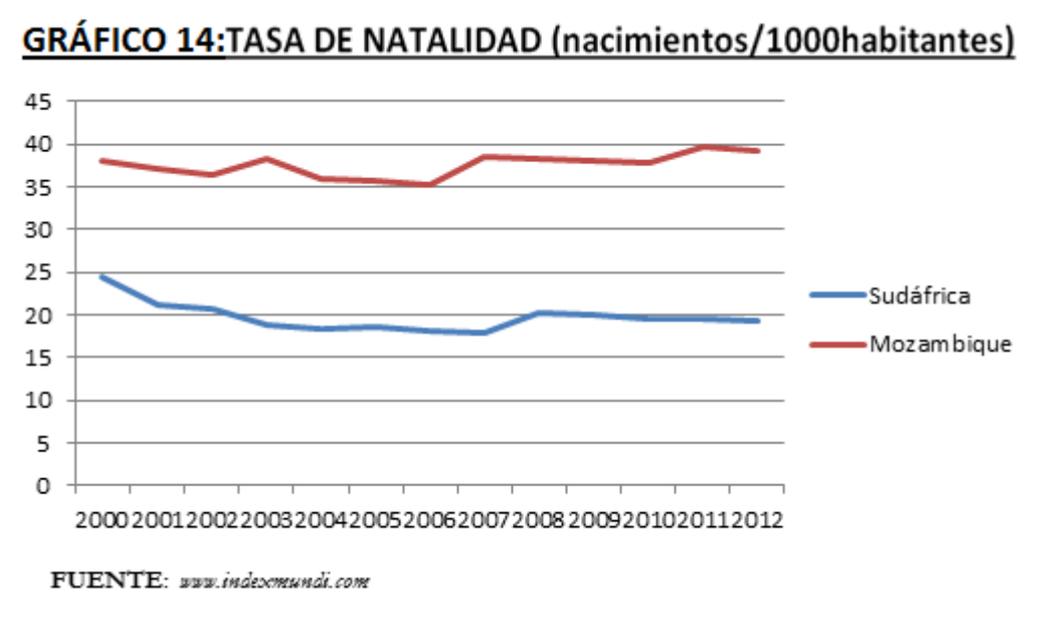
Comenzamos observando el gráfico 13 que nos presenta la tasa de crecimiento (expresada en porcentaje)¹⁰ tanto de Sudáfrica como de Mozambique.

La diferencia entre estos países es notable. Mientras Mozambique se encuentra creciendo por encima del 1% a lo largo de los doce años recogidos en el gráfico, Sudáfrica crece de manera positiva tan solo en momentos puntuales (2000-2003, 2008-2010). La tendencia de Mozambique, además, parece seguir hacia el crecimiento (aunque ha tenido recientemente períodos de estancamiento). Sudáfrica, por el contrario, parece que mantendrá su tasa de crecimiento negativa en el futuro.

¹⁰ Cuando hablamos de esta tasa porcentual de crecimiento nos referimos a un promedio anual del cambio entre el número de habitantes que puede ser debido a un superávit/déficit de nacimientos y muertes además del balance de migrantes que entran y salen del país. Esta tasa puede determinar en cierta manera la magnitud de las demandas que un país debe satisfacer debido a la evolución de las necesidades de su pueblo. Estas demandas pueden ser en cuestión de infraestructuras (carreteras, escuelas, hospitales...), recursos (agua, alimentos, electricidad...) y empleo. Y si la tasa de crecimiento es positiva puede verse como una oportunidad para que la economía crezca.



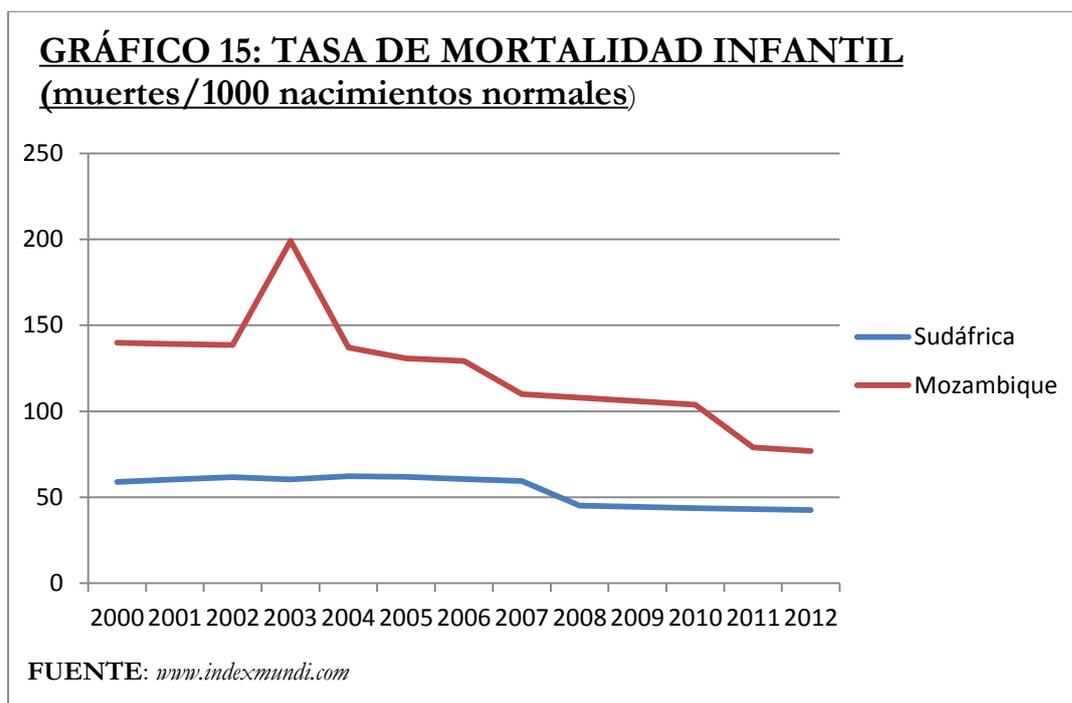
Estas diferencias ya se reflejaban en la tabla, donde veíamos que el número medio de hijos por mujer pasaba de 2.41 hijos en Sudáfrica a 5.26 en Mozambique. Para ayudarnos en nuestro análisis a continuación vemos el gráfico 11 que nos muestran la evolución de las tasas de natalidad¹¹ de Sudáfrica y Mozambique en el mismo período que las gráficas anteriores (2000-2012)



¹¹ La tasa de natalidad representa el número promedio anual de nacimientos por cada 1000 habitantes y suele ser decisiva para determinar la tasa de crecimiento.

De nuevo las diferencias entre ambos estados son notables. Mientras el número de nacimientos en Mozambique se mantiene en el tiempo rondando los cuarenta nacimientos por cada 1000 habitantes, Sudáfrica (a pesar que parece mostrar también una tendencia bastante uniforme) se mantuvo a lo largo de este período cercana a los 20 nacimientos, lo que implica la mitad de nacimientos por cada 1000 habitantes que Mozambique.

Analizamos tras esto la tasa de mortalidad infantil¹² en ambos países en los mismos años analizados hasta ahora.



De nuevo, y aunque las dos parecen mantener una tendencia a la baja, las diferencias entre Mozambique y Sudáfrica resaltan en el gráfico 12. Siendo el número de muertes por cada 1000 nacimientos normales en Mozambique el doble que en Sudáfrica, aunque en los últimos años del período Mozambique redujo considerablemente su tasa de mortalidad infantil acercándose levemente a la de Sudáfrica.

Todo esto nos demuestra la enorme brecha que separa a Sudáfrica y Mozambique y que, por tanto, hace que las políticas, el gasto público educativo, los esfuerzos para formar a la juventud no pueden ser homogéneos para estos países. Y podemos trasladar esto a cualquier país que forme parte de esta región.

54 países con diferencias que, como Sudáfrica y Mozambique, van desde esperanza de vida hasta crecimiento económico, diferentes lenguas, religiones, etnias... Y es todo esto lo que dificulta el buen funcionamiento de programas como los anteriormente nombrados (Educación para todos, Objetivos de Desarrollo del Milenio...) que intentan establecer los mismos objetivos, las mismas fechas e instrumentos de consecución sin atender a estas insalvables diferencias.

¹²La tasa de mortalidad infantil nos refleja el número de muerte de niños menores de 12 meses en un año determinado por cada 1000 niños nacidos vivos en el mismo año. Se incluye la tasa de natalidad total y las muertes por género (masculino y femenino).

Tenemos que ser cada vez más conscientes de que África no es un país, que las economías crecen a ritmos diferentes y que las carencias para un país son las fortalezas del país vecino.

CONCLUSIONES

En la sociedad en que vivimos, una sociedad globalizada, con acceso a la información de forma inmediata, que innova continuamente, llena de privilegios, nos asalta una duda acerca del que podemos considerar el más importante de éstos, la educación, el privilegio que puede transformar nuestra sociedad en “la sociedad del conocimiento”, a día de hoy ¿cuál es su papel en el buen funcionamiento de la economía?

África Subsahariana está creciendo y cada vez es más estable política y económicamente. La juventud está en auge dotando a esta región de uno de los mayores activos: las personas.

Aun así, los niveles de pobreza siguen siendo altos y esta reciente estabilidad no se ve reflejada en mejoras para los habitantes quienes incluso han visto aumentar el número de trabajadores en riesgo de pobreza extrema durante el último siglo lo que está dando lugar a que los individuos más preparados salgan de la región. ¿Qué supone esto? La inversión que se realiza en educación y que tanto esfuerzo supone para estos países que, a pesar de su crecimiento presentan productos interiores brutos todavía demasiado bajos, no se traduce en beneficio para ellos.

Si las personas formadas salen del país se perderá su potencial y la estabilidad y el crecimiento, agradecidamente positivos en muchos países subsaharianos en los últimos años, pueden verse amenazados. Cuando un país pierde sus trabajadores más cualificados, sufre un proceso de descapitalización humana que disminuye la tasa de crecimiento potencial de su economía a corto y medio plazo, la emigración cualificada convierte el gasto público de los países emisores en ineficaz y no equitativo.

Tenemos que tener en cuenta que la inversión en esta región debe ser ahora superior por la necesidad de infraestructuras y, no solo eso, estos países cuentan con un doble déficit: el acceso al colegio y el propio proceso de aprendizaje.

La necesidad de educar a los profesores además de ampliando y afianzando sus conocimientos, en responsabilidad para que acudan a su trabajo cada día evitando, de este modo, que el esfuerzo que supone para muchas familias que sus hijos acudan al colegio (muchas veces estos niños con su trabajo representan una fuente de ingreso) no termine en abandono escolar por parte de los niños.

Los esfuerzos deben enfocarse en eliminar la frustración social y la sensación de vacío cultural que los jóvenes subsaharianos están sufriendo y que les está empujando a salir de sus países. Enfocar el potencial de sus jóvenes para que tomen las riendas de una región que necesita personas preparadas para explotar sus riquezas naturales consiguiendo que representen una bendición para sus economías, que doten de las infraestructuras que los países de la región necesitan para continuar desarrollándose.

Podría comenzar a solventarse enfocando más inversión al aumento de matriculación de los estudios de ciencias y tecnología que ha sido históricamente bajo en el conjunto de la región. Algo que ya se ha comenzado a hacer, por ejemplo, con la creación en 2006 de una división centrada en la creación de habilidades de ciencia y tecnología a nivel de educación terciaria por el Banco de Desarrollo Africano. “Muchas voces han sugerido que la tasa de

matriculación en ciencia y tecnología tendría que estar entre un 55 y 60%” (Mohamadbhai, 1994), sin embargo a día de hoy estos esfuerzos han conseguido alcanzar el 40-50%.

“Se intenta ayudar a los africanos a desarrollar una base de capital humano capacitada para conseguir los Objetivos de Desarrollo del Milenio y posicionarse para afrontar la globalización y ser competitivos” (Knowledge for Development; 2006).

Porque la ausencia de una población bien formada cuando un país se encuentra en el camino de modernización y el progreso es la falta de capacidad para adaptarse a continuos cambios y desequilibrios.

Sin educación un país no puede desarrollarse ni aprovechar de manera óptima sus recursos en pos del crecimiento. Pero, ¿es realmente la educación la que lleva al crecimiento económico o es, por el contrario, el crecimiento económico el que lleva a mejoras educativas?

La respuesta parece clara: es la educación la que lleva al crecimiento. Pero no hablamos de cualquier crecimiento sino de un crecimiento sostenible, satisfacemos las necesidades actuales sin comprometer las futuras; un desarrollo basado en los principios de justicia y equidad, donde las personas tengan libertad de elección y de expresión eliminando cualquier tipo de discriminación u opresión.

La educación nos hace libres. En África Subsahariana es necesaria una población educada, innovadora, creativa, capaz de enfrentarse a los problemas que plantea el crecimiento económico y dar salida a sus conocimientos porque África está cambiando y los encargados de guiar el cambio son los jóvenes.

BIBLIOGRAFÍA

- Alberdi, I y Rodríguez, M (2012). *El papel de las mujeres en África*. Recuperado el 12 de marzo, 2015, en: www.fundacioncarolina.es
- Bel, C y Gómez, J (2011). *Nueva inmigración africana en España: inmigrantes subsaharianos*. Recuperado el 6 de mayo, 2015, en: www.mugak.eu
- Bidaurratzaga, E (2013). *Desarrollo humano en África Subsahariana: Luces, sombras y perspectivas de la educación en la era de la globalización*. Recuperado el 22 de febrero, 2015, en: www.hegoa.ehu.es
- Caballero, Chema (2015). *Vídeo: La juventud está cambiando África*. Recuperado el 23 de abril, 2015, en: www.africaesimprescindible.org
- Cooper, F (2002). *África since 1940 (the past of the present)*. Cambridge University Press
New York
- Muñoz, P (2010). *Sudáfrica un país lleno de contradicciones*. Recuperado el 3 de mayo, 2015, en: www.es.slideshare.net
- Núñez, C.E (1992). *La fuente de riqueza. Educación y desarrollo económico en la España contemporánea*. Alianza, Madrid
- Organización Internacional del Trabajo (2010). *Tendencias mundiales del empleo juvenil*. Recuperado el 12 de marzo, 2015, en: www.ilo.org

Revilla, M y Suárez, I (2010). *Migraciones, crisis y conflicto en África subsahariana*.

Documento de trabajo nº44. Recuperado el 15 de mayo, 2015, en:
www.fundacioncarolina.es

Sebastian, L (2006). *África pecado de Europa*. Trotta

United Nation Economic Comission for Africa (2014). *African Statistical Yearbook 2014*.

Recuperado el 7 de marzo, 2015, en: www.uneca.org

Zambi, H (2013). *La universidad en el desarrollo social del África subsaharina*. Recuperado el

27 de marzo, 2015, en : www.forumdesalternatives.org

Forum Libertas (2014). *Día internacional de la alfabetización: África y Asia, los continentes*

con más analfabetos del mundo. Recuperado el 22 de febrero, 2015, en:

www.forumlibertas.com

